

Introducción

Varias son las razones que han motivado la confección de este catálogo, el primero que se realiza sobre esta subfamilia aparte de los más recientes de contenido global como el realizado por Perreau (2000), a escala mundial, o el paleártico de Löbl & Smetana (2004). En el territorio ibérico, pese a los 90 años pasados desde su publicación, es de referencia obligada el de coleópteros de José M. de la Fuente (1925).

Con este catálogo se pretende actualizar el conocimiento de los colevinos ibéricos y de las islas Baleares, tanto en el campo biogeográfico como en el taxonómico. En este sentido se aportan numerosos datos de distribución que no fueron mencionados en el reciente volumen 31 de la serie Fauna Ibérica, realizado por J. M. Salgado, M. Blas y J. Fresneda en 2008, en el que se llevó a cabo un profundo estudio de todas las especies de colevinos conocidas hasta el año de su publicación. Este catálogo da continuidad y complementa esa obra. También se incide en cuestiones de nomenclatura, incluso corrigiendo algunos errores que pasaron desapercibidos para Salgado et al. (2008). Así, por una cuestión de prioridad, se ha sustituido *Choleva (Choleva) fagniezi brevistylis* Jeannel, 1923 por *Choleva (Choleva) fagniezi uhagoni* Jeannel, 1922.

Otra razón ha sido la de concretar con precisión el número de especies existentes en la península Ibérica y las islas Baleares después de la publicación de la obra antes mencionada. Con el incremento de nuevos taxones de la fauna peninsular, esta se compone de dos géneros y 11 especies y subespecies, todos ellos endémicos e hipogeos. La existencia de un importante acervo de conocimiento sobre los coleópteros hipogeos ibéricos ha conducido a la falsa impresión de que quedaban pocas novedades por descubrir, pero en los últimos años se ha demostrado plenamente que no era el caso; todas las novedades proceden de los Pirineos y de la cornisa cantábrica. Si el incremento de conocimientos se da en los grupos mejor estudiados, resulta abrumadora la sospecha de lo que resta por descubrir en los grupos zoológicos que han recibido escasa atención por parte de los bioespeleólogos.

Este grupo de insectos ha sido considerado por unos autores como una familia independiente, Cholevidae, y por otros

como una subfamilia de los Leiodidae. Desde que Newton & Thayer (1992), Peck (1998) y Newton (1998) propusieron subordinar los Cholevinae como subfamilia de los Leiodidae, existió durante algún tiempo cierta controversia en esta cuestión sistemática. En general, los autores franceses, italianos y españoles han tratado a los Cholevidae como familia, mientras que los americanos e ingleses como subfamilia de los Leiodidae. Se ha ido generalizando esta última propuesta, que además ha sido confirmada por estudios moleculares. En este catálogo se sigue la ordenación taxonómica de Salgado et al. (2008), aunque con las modificaciones correspondientes en las categorías taxonómicas por encima de género como consecuencia de considerar a los Cholevinae como subfamilia. En estos últimos años se están realizando estudios con marcadores moleculares que han permitido una aproximación a la filogenia de los Leptodirini (con elaboración de hipótesis sobre la evolución de las adaptaciones morfológicas y ecológicas de las especies) y a los fenómenos de dispersión y especiación, como los de Ribera et al. (2010); Fresneda et al. (2011); Salgado et al. (2012); Rizzo et al. (2013) y Cieslak et al. (2014a, 2014b). Estos estudios también tienen implicaciones taxonómicas puesto que la actual ordenación se ha basado frecuentemente en caracteres análogos. Resulta necesaria por consiguiente la revisión y reordenación de diversos géneros, entre ellos *Bathysciola*, *Speonomus* o *Troglocharinus*, así como la práctica totalidad del gran clado «*Quaestus*».

Se ha realizado una intensa labor de búsqueda bibliográfica para reunir de forma completa los muy numerosos datos dispersos de localidades y distribución, muchos inéditos. La reunión de datos siempre es bienvenida pues facilita el trabajo para futuras investigaciones, como estudios de contenido biogeográfico que podrían ser utilizados como base para valorar el cambio climático o estudiar paleoclimas, o estudios sobre la biología y ecología de estos insectos, su filogenia y los procesos y mecanismos evolutivos. Los posibles campos de investigación en los que se puede utilizar son diversos.

Agradeceríamos a todos los lectores que nos indiquen aquellos errores y omisiones, siempre involuntarios, que adviertan en el contenido de esta obra.